

LA FENOMENOLOGÍA COMO FUENTE DE GENERACIÓN DE CONOCIMIENTOS: UN BREVE RECORRIDO CRÍTICO POR SUS PRINCIPALES EXPONENTES

Phenomenology as knowledge generation source:

A brief critical path by its main exponents

Ahimara C. Frias *

RESUMEN

Este artículo de carácter documental, plantea como propósito, analizar desde la filosofía los distintos enfoques, construcciones realizadas sobre la corriente filosófica fenomenológica fundada por Husserl (1913) y reconstruida por Heidegger (1927). La fenomenología se concentra en descubrir y comprender los fenómenos desde la vivencia de la propia persona, esto implica construir conocimiento inductivo desde la realidad percibida por la persona. Esto es posible por medio de la relación epistémica sujeto – sujeto en donde se construye conocimiento a partir de la intersubjetividad planteada y discutida por los actores que hacen la investigación. Es así que en el presente artículo, se develan las posiciones de Husserl, Heidegger, Merleau-Ponty, y Franz Brentano, el cual se encuentra entre el límite entre fenomenología y psicología, esta última conocida como vivencial, de allí la relación implícita con lo fenomenológico.

Palabras claves: Fenomenología, ciencia, generación de conocimiento, epistemología.

ABSTRACT

The article of documentary character shows as a purpose to analyze, from the philosophy, the different approaches, constructions made on the phenomenological philosophy created by Husserl (1913) and reconstructed by Heidegger (1927). Phenomenology focuses on discovering and comprehending phenomena from the own experience, which involves building an inductive knowledge from the reality perceived by the person. This is possible through the subject - subject epistemic relationship where knowledge is built from the intersubjectivity raised and discussed by the actors who do the research. Thus, in the present article, the positions of Husserl, Heidegger, Merleau-Ponty, and Franz Brentano are unveiled, which is between the boundary between phenomenology and psychology, the latter known as experiential, hence the implicit relationship with Phenomenological.

Key words: Phenomenology, science, knowledge generation, epistemology.

* Profesora Especialista en Educación Rural. Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Categoría Agregado, cursante del Doctorado en Ciencias de la Educación, inscrita en la Línea de Investigación Educación No formal del Instituto Pedagógico Rural el Mácaro “Luis Fermín” en el Centro de Investigación de la Participación Crítica, CIPAC. Publicación reciente: *Agricultura urbana orgánica como estrategia educativa y de extensión universitaria*. Correo electrónico: wahymarus@hotmail.com

Recibido: 09/09/2018. Aceptado: 18/11/2018.

INTRODUCCIÓN

Se desarrolla el abordaje desde la filosofía fenomenológica entendida esta, como un movimiento filosófico del siglo XX caracterizado por su pretensión de radical fidelidad a lo dado, a lo que realmente se ofrece a la experiencia, para describir los rasgos esenciales, las esencias de las distintas regiones de la realidad que en esta actitud se muestran. Esta doctrina filosófica que estudia lo que aparece, es decir, los fenómenos, fue iniciada por el filósofo J.H. Lambert (1728-1777), al investigar sobre el tema de las apariencias. En la modernidad surge en el siglo XX en Alemania con Husserl., el cual manifiesta, “La fenomenología es el estudio de la ciencia del fenómeno, puesto que todo aquello que aparece es fenómeno”.

Hay que mencionar además, la denominación fenomenología fue utilizada por otros investigadores naturalistas previos a Husserl. Durante el siglo XIX el término era utilizado cuando se trataba de oponer la descripción directa de los fenómenos a una explicación teórica de los mismos.

La fenomenología, representa un modelo epistémico perteneciente a la gran categoría de “Pensamiento introspectivo vivencial”, esto significa generación de conocimiento desde la propia introspección o reflexión del individuo, es decir, desde la comprensión brindada al fenómeno como cualidad de estudio. La cualidad o fenómeno, es representada por pensamientos, emociones, experiencias, por parte de la persona, lo cual implica que se parte de la subjetividad para iniciar un recorrido investigativo para construir conocimientos.

En consecuencia, es preciso señalar que la fenomenología es el conocimiento de las realidades en diferentes contextos en el proceso formativo, el cual se realiza bajo el concepto descriptivo capaz de plasmar de manera detallada cada uno de los procesos científicos, metodológicos y filosóficos, puntos centrales para fundamentar los vacíos de la ciencia.

Al exteriorizarse las cualidades del fenómeno por parte del individuo, e intercambiarla con otra persona, se posiciona una relación epistémica sujeto – sujeto sustentada en la intersubjetividad como técnica para confrontar y generar conocimiento. De ese modo, se concuerda con el pensamiento vivencial, alejado del pensamiento sujeto – objeto de la visión epistémica positivista o empírica. Por consiguiente, la fenomenología representa una estructura para realizar investigaciones de corte cualitativo, ante lo cual, se procede a construir conocimientos mediante una visión epistémica – metodológica, fundamentada en lo vivencial.

Es destacar a Edmund Husserl, Martín Heidegger, Merleau-Ponty, como exponentes fenomenológicos promovieron el método investigativo. Cada uno de ellos, desde su visión, propone un entramado para generar conocimientos. Por consiguiente, puede señalarse a priori la existencia de diversas acepciones sobre la “fenomenología” o por lo menos, diversos modos como construir conocimiento en fundamento a la episteme intersubjetiva, quizás puedan existir muchos autores que hablen y traten de fenomenología, pero para el presente estudio, se tendrá la referencia primordial de los precitados filósofos, por cuanto ellos han originado un modo de estructurar la fenomenología como una corriente para proyectar investigaciones cualitativas en función de generar conocimientos.

REFLEXIONES TEÓRICAS

Estudiar el término fenomenología es entrar en un mundo intelectual profundo y complejo, que se asemeja –según los filósofos y teóricos a la hermenéutica- a la exégesis, a todo el fondo epistemológico del ser en cuanto ser y muy apropiadamente en el mundo de la vida, es así como en el más de un siglo que tiene la fenomenología, se pueden encontrar una variedad de corrientes de la misma de acuerdo a su aplicación en diversos campos del saber.

Entre los pensadores más influyentes de esta filosofía destacan, como ya se han mencionado, Edmund Husserl, Martin Heidegger, Jean-Paul Sartre y Maurice Merleau-Ponty. A continuación se presentan los aportes que cada uno realizó a esta corriente filosófica.

El primero de los escritores a tener en consideración en la presente disertación es **Edmund Husserl**, quien creía que el conocimiento científico era muy útil, sin embargo, no producía la clase de conocimiento más importante. Si bien obtenemos provecho del conocimiento de los átomos y las ondas de radio, esta información no nos ayuda a entender nuestras preocupaciones humanas. Para superar esta discrepancia desarrolló un método filosófico llamado “fenomenología”, mediante el cual podía describir la “experiencia” o la toma de “conciencia” de las cosas sin reducirlas a datos científicos. Para Husserl la experiencia de una persona era experiencia de algo.

Al mismo tiempo, la fenomenología de Husserl, es denominada realista por cuanto hay una presencia de criterios éticos, al respecto, Marías (1957: 397):

La fenomenología es una ciencia de objetos ideales. En consecuencia es una ciencia a priori: además es una ciencia universal, porque es una ciencia de las esencias de las “vivencias” la vivencia al ser “objeto de conciencia” amerita la responsabilidad de ser expresión del “ir a las cosas mismas.

Por otro lado, el accionar fenomenológico implica una posición ética, el cual se plantea desde la vertiente del investigador fenomenólogo, quien debe acercarse al fenómeno de estudio y establecer una relación con este en donde se establezca un principio de respeto por la vivencia, es decir, es evocar la *epojé* como principio científico de abordaje al estudio. En este orden, la *epojé* no excluye ni niega la realidad, tan solo pone entre paréntesis los supuestos sobre el mundo, las creencias pre-filosóficas, las convicciones de la vida cotidiana, las opiniones públicas y demás cosas por el estilo.

Con respecto a el quehacer investigativo de Husserl, como se mencionó, tiene sustento en el llamado *epojé*, para Hermoso (2012: 66) “La reducción fenomenológica (*epojé*) es la vía para un reflexionar de la conciencia sin adherencias subjetivas que provienen de ideas preexistentes. El llamado método fenomenológico tiene entre sus herramientas: la *epojé*”. A partir de los planteamientos, el método fenomenológico le brinda al investigador cualitativo, tener acceso a las vivencias de la otra persona, estando libre de prejuicios, por cuanto la *epojé* suspende las creencias que pueda tener el investigador sobre el fenómeno de estudio, no hacerlo es no ser ético, debido que la investigación estará desarrollada desde la percepción del investigador y no del investigado, ante lo cual, el conocimiento emergente no será el ideal para ser planteado en el mundo científico

Es decir, la *epojé* es la suspensión metodológica de todo presupuesto metafísico acerca de la realidad de las cosas y del mundo, mientras que la reducción es el método para estudiar y analizar la correlación entre la subjetividad y el mundo. La reducción fenomenológica, por tanto, nos reconduce de la esfera natural a su fundamento transcendental. En otras palabras, la reducción nos libera del dogmatismo naturalista y nos permite tomar conciencia de nuestra propia contribución constitutiva.

Al mismo tiempo, lo que Husserl comprobó cuando analizaba los contenidos de la mente fue una serie de actos como el recordar, desear y percibir, e incluso el contenido abstracto de esos actos, a los que Husserl llamó “significados”. Esos significados, proclamó, permitían a un acto ser dirigido hacia un objeto bajo una apariencia concreta, y afirmó que la direccionalidad, que él llamaba “intencionalidad”, era la esencia del conocimiento.

Desde lo planteado, Husserl busca trascender el racionalismo moderno y la objetivación que de este se deriva, implica plantear una fenomenología como contraparte a la ciencia derivada del positivismo o racionalismo crítico dominante en el mundo científico del momento histórico en el cual se encontraba Husserl.

Esta visión científica husserliana parte desde las ideas o concepciones mentales que se encuentran en lo subjetivo del sujeto, planteamiento distante del pensamiento empírico, ponente que todo debe ser medible y verificable, pero cómo hacer esto último con el *noúmeno*, si no es accesible tangiblemente al investigador. Es donde se desarrolla la controversia de la ciencia planteada desde la fenomenología en contraparte de la objetivación científica.

En tal sentido, Husserl debe evocar lo intersubjetivo como método para conocer el *noúmeno*, dándole valor a las ideas para descubrir la esencia del fenómeno como un proceso de experiencia interna del individuo, la cual debe conducir a la “conciencia”, que se llamará “esencia de la filosofía”. La fenomenología desde esta visión, se asume como filosofía que escruta el interior del ser humano para comprender en primer lugar las percepciones mentales y luego, las experiencias. El principal propósito de Husserl, era estudiar desde una óptica científica, las preocupaciones humanas sin reducirlas a meros datos.

El lenguaje fenomenológico de Husserl (1989) es descriptivo y su propósito es hacer evidente la experiencia original por medio de la intuición. La evidencia del fenómeno o de la experiencia vivida se constituye mediante la percepción directa o intuición clara, vale decir, como tal se supusieron o vieron su significado en la conciencia. Pues, para Husserl los procesos yacen en el fondo de la conciencia del sujeto conocedor, o en el yo, en el que hay un reflejo de sí mismo, es decir, el interés de la fenomenología husserliana, tal como se ha señalado, es epistemológico y se centra en el: ¿qué se conoce como persona, fenómeno o cosa?, estudia la experiencia para revelar la conciencia por medio de la reducción fenomenológica

En consideración, a estos planteamientos, se develan los tipos de *epojé*:

Cuadro 1. Tipos de Epojé

Epojé Fenomenológico	“... por el cual se suspende el juicio por la existencia del mundo , o de los objetos que están dentro de él, o ambas cosas.(Schwartz y Jacobs, 1999,p.445)
Epojé Trascendente	“...por el cual se suspende la creencia en la existencia propia como ser humano particular”. (Schwartz y Jacobs, 1999,p.445)
Reducción Eidética	“...por el cual se progresa del mundo de lo real al mundo de lo posible” (Schwartz y Jacobs, 1999, p.445). paso de las vivencias a la existencia.

Fuente: Hermoso (2012) a partir de los planteamientos de Schwartz y Jacobs (1999).

El investigador fenomenólogo, debe tener la conciencia necesaria para realizar la *epojé* óptimo según el fenómeno de estudio o del conocimiento al cual aspira lograr. La clave de partida y llegada en la investigación fenomenológica se encuentra enmarcada en la *epojé*, el cual no es hacer una meditación, sino, de ser objetivo en el descubrimiento y comprensión del fenómeno de estudio, por consiguiente, el investigador debe contar con la sensibilidad necesaria para entender al otro no como un mero objeto, sino como sujeto, para que pueda desarrollarse la vinculación sujeto – sujeto en el pensamiento introspectivo vivencial, propio de este enfoque de investigación. Aunque Husserl nunca renunció a su interés por las esencias, con el tiempo mantendría que sólo las esencias de ciertas estructuras conscientes particulares constituyen el objeto propio de la fenomenología.

El estudio de los fenómenos por medio de la fenomenología se centra en la epistemología, esto es en el ¿Cómo conocemos?; se aprecia que la tradición fenomenológica husserliana es epistemológica y se focaliza en el regreso a la intuición reflexiva para describir la experiencia vivida tal como se constituye en la conciencia. Es una constante búsqueda epistemológica y un compromiso con la descripción y clarificación de la estructura esencial del mundo vivido de la experiencia consciente.

De allí que, la tradición husserliana, es un enfoque descriptivo que plantea volver a captar la esencia de la conciencia en sí misma, cuya génesis no es la teoría ni la historia, sino la descripción de la presencia del hombre en el mundo y la presencia del mundo para el hombre.

El segundo autor en tener en consideración es Martín Heidegger, quien desarrolla una filosofía centrada en el ser humano, mediante el desarrollo de la idea del Ser, así como una visión tecnológica del mundo. Los tres elementos mencionados, permiten permear a Heidegger como un fenomenólogo existencialista y como hermenéutico. Como existencialista porque tiene en consideración la experiencia vital del ser humano para desarrollar sus investigaciones, como hermenéutico porque escruta al ser humano desde sus partes incluyendo las nouméticas, para edificar el todo.

Por su parte Heidegger (1995) le da un giro a la definición estableciendo que la fenomenología debería buscar describir los fenómenos ocultos y en particular sus significados fundamentando el carácter hermenéutico de la misma, Heidegger sigue la línea de Husserl en contraponerse al episteme del sujeto – objeto de la visión positivista, por consiguiente desde lo planteado por Heidegger (1995), el investigador fenomenólogo asumen una aptitud fenomenológica como parte de su

vida, es una cualidad que debe proyectarse como principio constante para poder hacer investigación y, por ende, construir conocimiento.

De allí que para los fenomenólogos ontológicos o heideggerianos, existen notorias diferencias entre el Ser o Sein y el ser, “ser ahí” o Dasein: el primero, está referido a la presencia en el mundo, por medio del cual se autodetermina la verdad, lo que a mi juicio puede ser interpretado como una especie de conciencia colectiva o social; mientras que con lo segundo, se hace alusión a las personas, que comprende aquella presencia. Por esta vía se genera un conocimiento fenomenológico: aquí el investigador se devela como un sujeto cognoscente que estudia y comparte experiencias con un sujeto cognoscente, desarrollándose así la visión epistémica sujeto – sujeto.

Desde lo planteado, no basta solo con la *epojé*, sino que el fenomenólogo, debe estar consciente de su rol comprensor de los fenómenos que se encuentran frente a él como punto de partida para iniciar una investigación. En consecuencia, Heidegger (1995) plantea la idea del *dasein*. El *dasein* es arrojado al mundo, viene a la existencia en un mundo que está fuera de su control, un mundo que contiene cosas que el *dasein* no ha elegido. Esta idea de *dasein*, es lo que se conoce como la visión tecnológica del mundo planteada por Heidegger, por cuanto el *dasein* está formado por su “cultura”, existiendo tres niveles conocidos como:

Indiferenciado. Es cuando el *dasein* sigue las normas de vida desde su nacimiento en el entorno donde habita. No tiene conciencia de quien es, no se auto conoce como una arrojada

Inauténtica. Se cuestiona sobre quién es, trata de romper con la vida que trae hasta ese momento. Adopta un estilo de vida diferente al que trae, pero sigue siendo parte del uno.

Auténtica. Toma conciencia de quién es y decide vivir en cuidado del mundo a pesar de que las condiciones sean aun determinadas por el uno. Al cuidar de su mundo, el *dasein* realiza lo mejor de sus posibilidades

El investigador fenomenológico puede verse implícito, en algunos de los estados planteados por Heidegger, así como el sujeto investigado, ante lo cual, el investigador fenomenológico debe estar consciente del nivel cultural en el cual se encuentra, por cuanto esto le permite tener una visión amplia sobre el mundo en el cual se desarrolla.

De ese modo, podrá establecer una relación recíproca de intersubjetividad donde el “lenguaje” toma un valor primordial como arista fenomenológica.

Por consiguiente, Heidegger buscaba el origen del lenguaje. Señalaba que las palabras se empobrecen a lo largo del tiempo, que cada generación le agrega una capa de barniz sobre el sentido original de la palabra y esta se va cubriendo de estratos. La clave para entender nuestro lugar en el mundo reside en reconocer ese momento inicial de la existencia, el momento que el Ser habla. El lenguaje del *dasein*, se convierte en la memoria viva de los seres que surgen a la existencia, el lenguaje es la morada del Ser. El lenguaje es el medio por el cual, los sujetos pueden intercambiar vivencias, experiencias, emociones, entre otras cualidades, interpretarlo, comprenderlo, es una necesidad del investigador fenomenológico, para así, construir conocimientos desde la visión hermenéutica-fenomenológica de Heidegger.

El tercer autor en este compendio teórico es Merleau-Ponty, quien es conocido como el fenomenólogo de la percepción, en este sentido, Hermoso (2012:68) plantea que:

La expresión acto relaciona el pensamiento de Merleau-Ponty a la fenomenología, pero a la vez lo desmarca de la fenomenología husserliana. De Husserl, toma el concepto de *lebenswelt* (mundo de la vida, mundo vital), es decir, el mundo de la experiencia vivida. La percepción tiene, según Merleau-Ponty, una dimensión activa, en la medida en la que representa una apertura primordial al mundo de la vida (*al Lebenswelt*).

Partiendo de lo planteado, Merleau-Ponty, esboza que el sujeto junto al mundo real que le rodea, es la base primordial de la conciencia, esto crea un vínculo entre el sujeto y las circunstancias vitales de la cosmovisión en la cual se desarrolla. En este sentido, el autor en consonancia con la relación sujeto – sujeto, le brinda a su postura epistémica el nombre de ego – ego pensante, en donde se le concede a la palabra una función fenomenológica primordial.

Al mismo tiempo, plantea que la palabra pasa de un espacio de conciencia a otro mediante el proceso de usurpación o de propagación del mismo tipo. Como sujeto hablante y activo usurpo al prójimo que escucho; como sujeto oyente y pasivo, dejo que el prójimo me usurpe a mí. Desde la palabra llena de vivencias, el autor desarrolla su proceso investigativo para dilucidar el conocimiento de las aprehensiones fenomenológicas, a la cual debe proyectarse como elemento constitutivo de un nuevo conocimiento, mediante la interlocución desarrollada por los personajes

implicados en la investigación. Por consiguiente, lo descriptivo de las percepciones del ser humano, es el centro de estudio para Merleau-Ponty.

Desde esta óptica, la fenomenología juega un papel en el proceso de consolidación de espacios cognitivos en donde proyectar el cúmulo de códigos que son intercambiados en el devenir investigativo, entre los egos pensantes, en pro de constituir un conocimiento científico distante de la visión objetivista de la visión empirista positivista.

El cuarto autor en este resumen teórico es Franz Brentano, quien desarrollo una fenomenología o psicología introspectiva, originando un vuelco en el modo de hacer psicología para el momento, la cual, se basaba en los principios epistémicos del sujeto – objeto y de la verificación propia del positivismo. Por consiguiente, Brentano (1936) hace las siguientes distinciones de relación con el fenómeno de estudio: (a) representaciones; (b) juicios; (c) movimientos de ánimo (amor, interés y odio) en que se comprenden el sentimiento y la voluntad. Por consiguiente, la reflexión se constituye en un elemento primordial, por cuanto este permite aceptar o rechazar una representación, de allí se desarrolla su psicología descriptiva, la cual consta de los siguientes pasos:

1. Vivir o experimentar un determinado fenómeno psíquico, ése es su material empírico
2. Notar explícitamente las peculiaridades y partes de dicho fenómeno, que acaso han sido percibidas sólo implícitamente; un notar que es distinto y previo al caer en la cuenta o al ocuparse y aplicarse al estudio de esas características.
3. Fijarnos en esas características para reunir las o separarlas, y conectarlas con otras, haciendo así útil el conocimiento logrado. Este momento se produce casi imperceptiblemente unido al anterior; supone la comparación de lo notado para distinguirlo.
4. Generalizar los resultados obtenidos, constatando con cuál de los conceptos generales se enlazan aquellas características como propiedades genéricas. Aquí puede tratarse, o bien de una generalización inductiva con lo que obtenemos un conocimiento probable, ciertamente valioso cuando no existen perspectivas de completa certeza; o bien, donde la necesidad o imposibilidad de unión de ciertos elementos luzca a partir de los conceptos mismos, de una aprehensión intuitiva

que nos permita alcanzar una ley general apodíctica con una evidencia apriórica

5. Valoración deductiva, en virtud de la cual podemos saber algo de un fenómeno particular, no porque notemos dicho elemento, sino gracias a nuestro conocimiento de las características necesarias de un tipo general, y de que el caso en cuestión cae dentro de dicho género.

Desde lo planteado por Brentano (1936), se puede construir conocimiento a partir de la experiencia vivida, el cual puede ser sistematizado de modo inductivo o intuitivo - deductivo. En cuanto a lo inductivo, el investigador conoce la experiencia y la describe en sus partes para constituir el todo de la misma, esta visión puede ser contrastada con teorías o realidades ya existentes para compaginar o validar el conocimiento. Mientras que lo intuitivo es una relación apriorística en la cual no es necesario conocer o tener experiencia con la realidad para construir conocimiento.

Por consiguiente para Brentano, existen dos vías para conocer un fenómeno, la primera por medio de la experiencia tangible, la segunda por que el individuo ha tenido una experiencia previa y cognitivamente procede a relacionar mentalmente con el fenómeno a estudiar, otorgándole a este, cualidades que lo configuran dentro del rango necesario para tal fin. Es así que el investigador, puede describir desde la realidad que el otro sujeto le muestra, pero también puede deducir lo que pueda estar ocurriendo en el sujeto.

La posición de Brentano (ob. cit.), abre la posibilidad de contar con una fenomenología contribuyente a construir conocimiento desde una visión subjetiva (propia del investigador) e intersubjetiva cuando es compartida con los sujetos investigados. A esta correlación de eventos cognitivos, Brentano los denomina juicio ciego, juicio evidente y juicio correcto. El juicio ciego tiene que ver con los prejuicios, muchas veces se puede desarrollar axiomas que carecen de evidencia y que guardan relación con el pensamiento mítico del hombre ancestral no filosófico, esto puede inducir al error o al azar. El juicio evidente es referido a partir de tener la prueba frente a frente, sin embargo, esto debe desencadenar en el juicio correcto, por cuanto no todo lo ciego o evidente, tiene que ser necesariamente correcto.

Lo correcto para Brentano, es que la persona pueda decidir conscientemente si es afirmativa o negativa, la decisión que toma para desarrollar una determinada acción. Por consiguiente, el investigador fenomenológico, tiene acceso a construir conocimiento por diversos juicios y métodos, los cuales confluyen para generar

episteme a partir de las particularidades y cotidianidades en las cuales se desarrolla el ser humano en su quehacer diario.

En este punto del artículo, se puede resumir desde los autores descritos, la constitución de teoría en virtud de un enfoque del pensamiento, en este caso particular, el introspectivo vivencial, en el cual, uno de sus métodos o doctrinas es la fenomenología. Se ha estudiado que para construir teoría desde esta vertiente epistémica, es necesario convivir y tener experiencia del fenómeno de estudio, debe existir una relación sujeto – sujeto para que pueda desarrollarse o mejor dicho construirse el conocimiento, el cual generalmente es de carácter inductivo.

Mientras que al hablar de teoría desde otra vertiente del pensamiento epistémico como el empírico – positivista, la ciencia es concebida bajo la visión sujeto – objeto, para lo cual es necesario medir, verificar, contrastar teóricamente con el fin de brindarle validez universal al conocimiento obtenido. Por consiguiente, no se puede hablar una y exclusiva ciencia, se debe tener en claro que de acuerdo a la visión con la cual se trabaje o se aborde el fenómeno u objeto de estudio, desde allí se hace ciencia, y se toma como referencia estas dos visiones epistémicas por ser las de mayor confrontación en la investigación educativa, es decir, lo cuantitativo versus lo cualitativo.

Cada una de estas visiones tienen su método, técnicas, que le permiten validar la ciencia que se construye, una no es mejor que la otra, ambas son necesarias según la necesidad de investigación o de generar conocimientos, lo contraproducente para el mundo científico, es negar una de las dos, o menospreciarla, por cuanto eso es indicativo de la existencia de un pensamiento único, distante de la realidad intangible y tangible en la cual se desarrolla el ser humano. Hoy el mundo es global, complejo, no puede relegarse el conocimiento a un único método para acceder al mismo, es contradictorio a la naturaleza humana, el devenir permite estar en constante cambio y transformación, por consiguiente, la ciencia no es única, es variada, lo importante es que la ciencia muestre evidencias del camino que toma para develar el conocimiento humano, en fin cada ciencia tiene su proceso de validación y mientras esta sea de utilidad para la humanidad, es ciencia.

CONSIDERACIONES FINALES

La fenomenología tiene en esencia el estudio de las vivencias del ser humano, existen diversas posturas que procuran explicar desde su perspectiva que es y para qué sirve la fenomenología. Sin embargo, es necesario aclarar que cada

investigador podrá desarrollar la perspectiva fenomenológica con la cual se siente mayor identificado, esto con la finalidad de proceder a la construcción de un conocimiento inductivo que contribuya a brindar repuestas a las preocupaciones o necesidades del ser humano, desde una vertiente emocional, vivencial, experiencial, del fenómeno de estudio.

Teniendo en cuenta que esta fenomenología no tiene fronteras, sino que puede llegar a todas las disciplinas de conocimiento, se puede concluir que su gran riqueza es la de posibilitar el método científico en todos los ramos del saber y acercar a la verdad. Además, hay que entender que la fenomenología es, si se quiere, reciente: apenas aprende a identificarse, se están descubriendo sus aplicaciones, se está identificando, por lo tanto, hablar de consecuencia en el día de hoy puede sonar apresurado y carecer de objetividad, porque tales consecuencias apenas se pueden estar gestando.

Se puede precisar que no se puede demostrar que la fenomenología posee una sola dirección puntual y central, los diversos enfoques que ha propiciado esta corriente filosófica manifiesta que la diversidad y la pluralidad dan a entender que la riqueza intelectual es muy amplia y compleja, por ello no se le puede encasillar en un apartado único porque la profundidad y complejidad filosófica así lo exige. No se descarte la genuina idea de Husserl, ni de Heidegger, como los más nítidos pensadores, pero como se acotó mientras Husserl expresaba la fenomenología trascendental como método, Heidegger lo acuñaba como fenomenología hermenéutica, y esa es la dirección a la que apunta hoy en día la fenomenología, que sirve de mucho a la investigación cualitativa, pero de manera particular a la investigación educativa, ya que se presta por entender la esencia del ser humano que se educa y se convierte en persona virtuosa y generosa

Por consiguiente la fenomenología es una alternativa para generar conocimiento desde la relación sujeto – sujeto, para lo cual es necesario que el investigador tenga una postura epistémica en relación a lo planteado, por cuanto no tenerla implica no estar haciendo fenomenología, sino otro tipo de investigación. Así mismo, la fenomenología representa una cualidad que debe tener todo investigador que hace investigación cualitativa, por cuanto se torna como un método genérico que acerca al investigador con el fenómeno, y así puede develar el conocimiento emergente y valido para un grupo de actores sociales, quienes son los que aceptan o no el conocimiento generado.

REFERENCIAS

- Brentano, F. (1936). *Psicología desde un punto de vista empírico*. (Gaos, J. Trad.). Madrid: Revista de Occidente. [Libro en línea]. Disponible en: https://lacavernadefilosofia.files.wordpress.com/2008/10/brentano_psicologia_desde_un_punto_de_vista_empirico.pdf
- Funke, G. (1987). *Fenomenología: metafísica o método*. Caracas -Venezuela: Monte Ávila editores .
- Gorner, P. (2001). *Fenomenología*. En: Cien filósofos del siglo XX. Brown
- Habermas, J. (1996). *Textos y contextos*. Barcelona-España: Editorial Ariel.
- Heidegger, M. (1995). *El ser y el tiempo*. Santa Fe de Bogotá-Colombia: Fondo de Cultura Económica.
- Hermoso, V. (2012). *Los sistemas de comprensión fenomenológicos como fundamento d las investigaciones cualitativas*. Entretemas, 18, 59-71.
- Husserl, E. (1997). *La idea de la fenomenología*. Madrid-España: Fondo de Cultura Económica.
- Luhmann, L. (1998). *Sistemas sociales: Lineamientos para una teoría general*. Barcelona-España: Editorial Anthropos.
- Marías, J. (1957). *Historia de la filosofía*. Madrid-España: Manuales de la Revista de Occidente.
- Merleau-Ponty, M. (2008). *El mundo de la percepción*. Buenos Aires-Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Schwartz, H, y Jacobs, J. (1984). *Sociología cualitativa*. México DF-México. Editorial trillas.